

ARQUITECTURAS AUSENTES

Memorias de un patrimonio argentino



EXPOSICIÓN
ARQUITECTURAS AUSENTES
Memorias de un patrimonio argentino

IDEA Y PRODUCCIÓN
Arq. Ramón Gutiérrez y Dra. Patricia Méndez

CONTENIDO
Roberto Bonifacio
Julio Cacciatore
Guillermo Etchevers
Graciela Fasulo
Nicolás Ferrino
Francisco Girelli
Ramón Gutiérrez
Fernando Martínez Nespral
Patricia Méndez
Elisa Radovanovic

DISEÑO GRÁFICO EXPOSICIÓN
DG. Marcelo Bukavec

Director responsable:
Alejandro Lorenzo César Santa

Diseño, compaginación y corrección:
Subdirección Editorial. Biblioteca del Congreso de la Nación

Impresión y encuadernación:
Dirección Servicios Complementarios
Biblioteca del Congreso de la Nación
Alsina 1835, 4.º piso, CABA

Foto de tapa:
Castillo de los Leones, propiedad de Teófilo Lacroze (Arqs.
Federico Collivadino; Italo Benedetti, 1907), en Luis M. Campos y
José Hernández, Buenos Aires. Demolido en 1945. Fuente: AGN

© Biblioteca del Congreso de la Nación
Alsina 1835, CABA

Buenos Aires, noviembre de 2024
Impreso en Argentina
Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723

ISBN 978-950-691-163-8

ARQUITECTURAS AUSENTES. MEMORIAS DE UN PATRIMONIO ARGENTINO

Durante el último milenio, la ciudad ha sido el hecho cultural más importante generado por el hombre. Su historia puede leerse en las cicatrices materiales que dejó su evolución, donde las huellas de su tránsito urbano activan la memoria colectiva y, cuando puede, preserva aquellos bienes que enaltecen su vida cultural o que mejoran las relaciones comunitarias entre sus habitantes.

Esta exposición nace con el propósito de colaborar con el ejercicio de la memoria patrimonial desde la ausencia, destacando los valores del patrimonio arquitectónico argentino y redescubriendo las diversas realidades sociales y culturales que la arquitectura posee. Este discurso se sustenta en registros documentales fotográficos que evidencian la calidad arquitectónica de lo que hoy está ausente, y su guion repasa diversas escalas de edificios, organizados a partir de temáticas y tipologías funcionales en distintos tiempos e intentando una cobertura nacional. Estas imágenes descubren algunas de las huellas que otrora ocuparon estos edificios en localidades argentinas y aspiran a transformar estas Arquitecturas Ausentes en sitios de la memoria que reflexionan sobre el pasado urbano y los cambios que, a menudo, guían a nuestras comunidades.

La arquitectura es el eje central de esta exposición, permitiendo descubrir tanto su diseño de origen, como los cambios funcionales o formales introducidos a través del tiempo. Estos edificios constituyeron referencias firmes en la identidad del sitio que los acogió y, gracias a la sincronía con la comunidad que los avaló, evocarlos permite transformarlos en matrices de memoria patrimonial.

El patrimonio arquitectónico de nuestro país tiene ausencias evidentes originadas en procesos variados, algunos inevitables por circunstancias naturales como sismos, aluviones o inundaciones y otros por necesarios reemplazos. La arquitectura nacional y sus articulaciones con el pasado histórico argentino han tenido variados matices, reflejando las sensibilidades culturales regionales o los procesos de poblamiento y desarrollo que han caracterizado la despareja relación entre la región metropolitana y las del interior nacional. En este sentido, Buenos Aires ha apostado siempre al futuro, contemplando un presente estrecho y un pasado considerado un lastre, lo que ha llevado a extraviar ejemplos arquitectónicos que merecían ser preservados y estas pérdidas no reflejan solo la carencia material o los valores intrínsecos de la obra ausente, sino de su capacidad de referencia. Por ejemplo, Buenos Aires carece de viviendas íntegras construidas durante sus primeros 250 años y en su traza no existen testimonios de viviendas con patio colonial ni tampoco de los conventillos habitados por inmigrantes, si bien son posibles de encontrar en otros lugares del país.



Demolición de Recova para transformación de Plaza de Mayo, Buenos Aires, 1884.



Demolición Cabildo, Tucumán, 1908.



Proceso de demolición calle Cerrito y Corrientes, Buenos Aires, 1936.



Demolición claustro Convento de Santo Domingo, Córdoba, c. 1970.

Tampoco la dinámica de reemplazos habitacionales de las ciudades metropolitanas ha estado vinculada con hechos históricos gravitantes. Casos como el traslado parcial de la población de la zona sur al “barrio norte” tras la epidemia de fiebre amarilla (1871) o la ocupación por parte de inmigrantes de la zona vacía que originaría el conventillo, ilustran esta dinámica. El ideario metropolitano, respaldado por modelos foráneos, ha sido capaz de transformar hasta los símbolos urbanos de libertad y de independencia, como el Cabildo de Buenos Aires, actualmente mutilado y engalanado con falsificaciones históricas mientras que, en otros casos, la comunidad ha aceptado monumentos a la gesta de Mayo que, en verdad, encapsulan los restos del monumento original dentro de nuevas construcciones. También la población de Buenos Aires es menor que en 1947; y curiosamente, el actual *real state* porteño exhibe más de un 20 % de unidades de habitación desocupadas y sumado a negocios que excluyen la representación de sectores carenciados, imprime una aceleración en la demolición de viviendas unifamiliares en favor de la construcción de torres y un borrado continuo de paisajes urbanos tan característicamente porteños.

Afortunadamente, hacia el interior del país, estos procesos han sido más pausados y muchas ciudades mantienen conciencia de preservación, no solo de obras, sino de conjuntos barriales y lugares sociales comunes. Los habitantes del territorio argentino mantienen su memoria activa en torno de sus plazas, con edificios simbólicos originales, templos y sedes gubernamentales a los que han podido sumarle otras insignias urbanas como clubes, bancos, escuelas y, en algunos casos, bibliotecas y centros formativos. Sin embargo, sus habitantes tampoco pudieron eludir ciertas gestiones administrativas que, disfrazadas en argumentaciones mezquinas, han promovido mejoras urbanas con importantes demoliciones materiales.



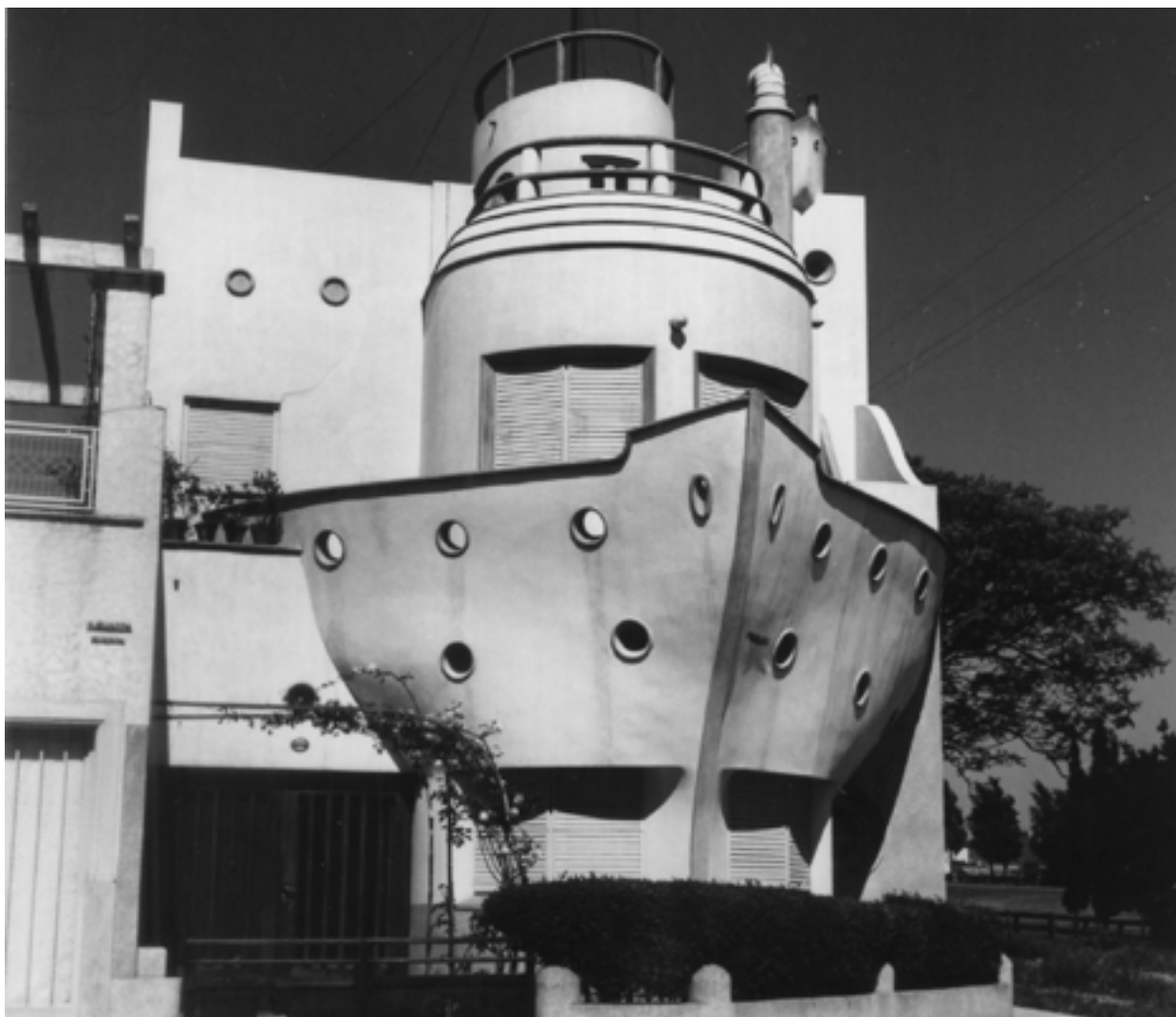
Ex Palacio Costaguta
(1903, Arq. Massue),
Talcahuano 610, esquina
Tucumán 1301, Buenos
Aires. Transformado en 1988,
manteniendo solo la torre de
la esquina.



Sala de cine Biógrafo, Güemes 250,
Resistencia, provincia de Chaco.
Transformación funcional en comercio
hacia 1971.



Sucursal del Banco de Londres (1962, Arq. Clorindo Testa), esquina de Junín y avenida Santa Fe,
Buenos Aires. Transformado a lo irreconocible en la década de 1990 y agregado de pisos en 2022.



Casa de Vito Dumas "El navegante solitario", Arcos 890, esquina avenida General Paz, Buenos Aires. A mediados del siglo XX fue destruida la característica proa del barco que la distinguía.

La selección fotográfica de esta exposición ilustra aspectos de distintas ciudades argentinas en un llamado de atención a futuras políticas que promuevan acciones firmes en cuanto a su cuidado patrimonial. Estas imágenes contienen sentido de continente y de contenido, muestran espacios transformados y permiten la evocación urbana guardando para sí un mensaje de grandeza metropolitana.

El ojo atento entenderá que hay arquitectura y hay fotografía, ya que el valor documental de una y el valor histórico patrimonial de la otra se demuestran en una lectura simbiótica que observa la evolución del paisaje de distintas ciudades, sus transformaciones y las pérdidas graduales que, rotuladas como fruto de un extenso proceso de renovación, han descaracterizado varias ciudades argentinas y malogrado muchos de sus mejores referentes arquitectónicos y urbanos.

Últimamente, desde el ámbito profesional, emergen operaciones de rehabilitación o reciclaje que brindan respuestas sólidas, manteniendo aspectos esenciales de las tipologías trabajadas. Sin embargo, estas acciones a veces carecen de discusiones públicas previas y la determinación del uso futuro de las obras recuperadas se aleja de las necesidades y de los valores asignados por la comunidad. Proteger el patrimonio arquitectónico no se trata solo de mantener la fachada, sino de poner en valor la esencia arquitectónica que permitió al edificio mantener su funcionalidad e identidad en congruencia con el grupo social que le dio origen.



Casa de Domingo Basavilbaso, luego Aduana desde 1778, Belgrano y avenida Paseo Colón, Buenos Aires.
Demolida en la primera mitad del siglo XIX.



Curia Metropolitana (1862, Arqs. Pedro Fossatti y Carlos Enrique Pellegrini), avenida Rivadavia 453, junto a la Catedral de Buenos Aires. Fue incendiada en 1955.



Iglesias de la ciudad de Empedrado, provincia de Corrientes: por delante la capilla original del siglo XIX y, por detrás, el nuevo templo de inicios del siglo XX.



Conventillo: una habitación, una familia. Tipología generada por los inmigrantes y por el desplazamiento poblacional después de la epidemia de 1871 lo que originó una ocupación intensiva de la zona sur de la ciudad de Buenos Aires.



Casa Egusquiza (Arq. Le Monnier), Libertad 1394, Buenos Aires, premio a fachada por la Municipalidad de Buenos Aires en 1906. Demolida.

Arquitecturas ausentes. Memorias de un patrimonio argentino es una mirada que dista de la nostalgia y promueve la acción. Acción comunitaria para conservar lo que queda en pie, valorar plenamente el patrimonio del bien común y, con ello, demostrar el compromiso ciudadano hacia un futuro que integre democráticamente su pasado y su presente, representando con ello a la sociedad en su totalidad.

Arq. Ramón Gutiérrez y Dra. Patricia Méndez

ARQUITECTURAS AUSENTES

Ciudades ausentes

Luego de las primeras fundaciones coloniales, varias de las ciudades debieron abrigarse en sitios más estimulantes y accesibles. Una de ellas fue Santa Fé de la Veracruz que, fruto de inundaciones por las habituales crecientes del río Paraná, debió abandonar la original Cayastá y trasladarse hacia su actual emplazamiento. Otros poblados formados a lo largo del siglo XIX también padecieron los embates de las inundaciones, como la Villa Epecuén, próxima a Carhué, en la provincia de Buenos Aires o Puerto Bermejo, en la del Chaco, trasladado a sus cercanías. Más adelante en el tiempo, las obras de la represa de Salto Grande obligaron a demoler la entrerriana Federación y cuyo origen colonial había sido Mandisoví; el resultado fue una ciudad de nueva formación, con peculiaridades de diseño que prescindieron de una plaza fundacional. Es cierto, las ciudades coloniales

mantuvieron una traza y un loteo similar, presuponiendo así un paisaje homogéneo y que logró mantenerse hasta fines del XIX. Dos imágenes de ello en el período colonial, una fachada de la Plaza de Mayo y un paisaje de casas de galerías frontales en el pueblo de Saladas (Corrientes) muestran sus veredas semicubiertas y brindando respuestas al clima. Por su parte, aquella visión de Buenos Aires de mediados del XIX de las casas homogéneas, cambiaría hacia fin del siglo XIX y el nuevo paisaje de las mansiones en el barrio de la Recoleta dan cuenta de una idea de ciudad individualista y en competencia toda vez que, hacer diferencia aseguraba el prestigio. La realidad nos lleva a Borges: *"He nacido en otra ciudad que también se llamaba Buenos Aires"*.

Arq. Ramón Gutiérrez; Arq. Roberto Bonifacio

Cayastá o "Santa Fe, la Vieja", provincia de Santa Fe. Ruinas de la iglesia (1573), abandonada en 1600. Fuente: CFI.



Federación, provincia de Entre Ríos, fundada como "Mandisoví" (1777), trasladada en 1847 y demolida en 1978 por construcción de la represa de Salto Grande.

Villa Epecuén, provincia de Buenos Aires (1921), inundación de 1985.



Puerto Bermejo, provincia del Chaco (1884). Inundaciones de 1983 y 1990, pueblo trasladado.

Calle del pueblo de Saladas, provincia de Corrientes, siglo XIX. Parcialmente demolida. Foto: Roberto Bonifacio, 1970.



Calle Victoria (hoy Hipólito Irigoyen), ciudad de Buenos Aires. Construcciones de altos de fines del siglo XVIII y comienzos del XIX. Demolidos entre los siglos XIX y XX. Fuente: AGN.

"Cinco Esquinas", ciudad de Buenos Aires, c. 1880. Demoliciones entre los siglos XIX y XX. Fuente: AGN.



Vista urbana del barrio de la Recoleta y sus mansiones sobre avenida Alvear, ciudad de Buenos Aires, c.1900. Fuente: AGN.

Edificios de gobierno

Los edificios de gobierno siempre han reunido las expectativas de mayor jerarquía arquitectónica siguiendo las pautas en boga de los tiempos de su construcción. Por ello, no deben extrañar los frecuentes reemplazos en la misma medida que crecía la población y las funciones de la autoridad. Así, la casa de gobierno de las Malvinas, proyectada inicialmente por los franceses, fue acondicionada por los españoles y el gobierno patrio nombró a Vernet, quien la ocupó hasta la invasión inglesa de 1833 y, aunque, con cambios, se mantuvo hasta 1844. Por su parte, desde 1776, el Palacio de Gobierno virreinal estuvo instalado en el Fuerte de Buenos Aires, que luego fuera reformado por los gobiernos de Rivadavia y de Sarmiento. Posteriormente, lo que allí quedaba, aledaño al edificio de Correos, fue vinculado por Tamburini para conformar en 1886, la actual Casa de Gobierno. El Congreso Nacional fue construido en el proceso de consolidación

nacional y reafirmaría la centralidad en torno de la Plaza de Mayo de Buenos Aires. Haciéndose eco de las condiciones del lugar, en las provincias, los gobiernos locales utilizaron diversas edificaciones, como el largo y bajo conjunto de Mendoza. Más compacto y reducido fue el de La Rioja, debido a la caída de su planta alta durante los sismos. También, el conjunto de San Juan -con el Palacio de Justicia adyacente- cayó en el terremoto de 1944 y debieron reconstruirse obras modernas. Otros edificios para sedes gubernamentales fueron los municipales. El de Córdoba se caracterizó por la calidad de su tratamiento clasicista y fue reemplazado en 1983 por una obra moderna de calidad. El de Olivos, en la provincia de Buenos Aires, fue reemplazado en 1930 y, más tarde, sería incorporado al municipio de Vicente López.

Arq. Ramón Gutiérrez

Casa de Gobierno, Port Saint Louis, Puerto Soledad, Islas Malvinas (1764-1807). Demolida en 1844. Fuente: AGN.



Casa de Gobierno y fuerte de Buenos Aires. Fue residencia virreinal en 1776, Casa de Gobierno en 1821 (Arq. Próspero Catelin). Demolida en 1853. Fuente: AGN.



Congreso Nacional, Plaza de Mayo, Buenos Aires (1862-1864, Arq. Jonás Larguía). Demolido en 1947, con excepción de su Sala de Sesiones. Fuente: AGN.



Casa de Gobierno, Plaza Independencia, Mendoza (1863-1864, Ing. Pompeyo Moneta). Demolida en la segunda mitad del siglo XX. Fuente: CEDODAL.



Casa de Gobierno de La Rioja (1880). Dañada parcialmente en el sismo de 1894, demolida en 1957. Fuente: CEDODAL.



Municipalidad de Córdoba. Demolida en 1983. Fuente: CEDODAL.



Casa de Gobierno de San Juan. Demolida por el sismo de 1944. Fuente: CEDODAL.



Municipalidad de Olivos, provincia de Buenos Aires. Demolida en 1930. Fuente: AGN.



Edificios administrativos

Los Cabildos, clásicos edificios municipales, guardaron en su arquitectura los lineamientos generales de los ayuntamientos españoles y, durante la colonia, fueron importantes edificios civiles. Localizados junto a la plaza principal, contaban con arquerías y dos elementos de prestigio funcional: la torre y el balcón central que era el escenario de los actos públicos. Suprimidos los Cabildos en tiempos de Rivadavia, estos edificios tuvieron poca suerte para pervivir y fueron demolidos a comienzos del siglo XX. El de Santa Fe, que fuera sede de la Asamblea Constituyente de 1853, así como el de Tucumán, fueron reemplazados por las nuevas Casas de Gobierno provinciales hacia 1910, cuando los festejos del Centenario de la Independencia. El Cabildo de Corrientes, modificado en 1847, fue demolido para dar paso a la nueva Jefatura de Policía. El último Cabildo indígena que

subsistía en Humahuaca (Jujuy), fue demolido en 1937 para construir una sede municipal con un lenguaje que oscilaba entre el neocolonial y el californiano. A mediados del XIX, la que fuera palanca de mando económico del país, la Aduana de Buenos Aires, fue diseñada por el arquitecto Taylor y reemplazada posteriormente con la construcción del nuevo puerto. La Aduana de Rosario adoptó el lenguaje de un reducto fortificado, aceptando la idea de “caracterización” que exigía la arquitectura ecléctica de la época. La Policía de Santa Fe construía un edificio con una torre elevada en el contorno de la plaza y fue conocida popularmente como “La Jirafa”, su vida fue efímera pues también se lo demolió, para la construcción de la Casa de Gobierno.

Arq. Ramón Gutiérrez



Cabildo Santa Fe (1814). Demolido en 1908. Fuente: CEDODAL.



Cabildo Tucumán (siglo XVIII y torre agregada en 1843). Demolido en 1908. Fuente: CEDODAL.



Cabildo Humahuaca, provincia de Jujuy (siglo XVIII). Demolido en 1937 por MOP. Fuente: CEDODAL.



Cabildo Corrientes (1802, 1812, ampliado en 1847 por Arq. Nicolás Grosso). Demolido en 1905. Fuente: CEDODAL.



Aduana de Buenos Aires, detrás de la actual casa de Gobierno (1855-1858, Arq. Eduardo Taylor). Demolida en 1894. Fuente: AGN.



Capitanía del Puerto, actual avenida Leandro N. Alem, frente a muelle de pasajeros, Buenos Aires (1874-1876, Arq. Enrique Aberg). Demolida en 1912. Fuente: CEDODAL.

Jefatura de Policía de Santa Fe, calle San Martín, junto al Cabildo (1903). Demolida en 1908. Gentileza: Adriana Collado.

Aduana, Bajada Grande y avenida Belgrano, Rosario, provincia de Santa Fe (1872-1876, Arq. Enrique Aberg). Demolida en 1912. Fuente: CEDODAL.



Viviendas urbanas siglo XVIII

En la mayoría de las ciudades argentinas y en un proceso simultáneo, los cambios de renovación urbana habían iniciado a finales de siglo XIX y, en las viviendas, acusó un impacto mayor que en otros programas arquitectónicos. No solo perdieron construcciones consideradas vetustas u obsoletas, sino también las residencias de la élite colonial. Estos procedimientos, denominados como la "piqueta del proceso", generaron vacíos significativos al punto que, hacia 1900, quedaban en la ciudad de Buenos Aires muy pocas viviendas de la época colonial y que, también, terminaron desapareciendo por completo en las décadas siguientes.

De esta manera, la falta de referentes a la hora de definir los hitos materiales de la argentinidad y, sobre todo, desde la creación de la Comisión Nacional de Monumentos en 1938,

fue un verdadero problema. Las casas natales de los próceres de la Independencia o donde habían ocurrido hechos significativos en la construcción de la Nación -desaparecidas años antes-, fueron reconstruidas desde cero como la Casa de Tucumán o, directamente, reemplazadas con lo que había sobrevivido, es decir, por otras construcciones contemporáneas y cercanas a las demolidas. Este fue el caso de la conocida como Casa de Liniers en Buenos Aires, una construcción modesta donde el virrey nunca se alojó, pero que había pertenecido a un remoto familiar. Lo mismo ocurrió con la casa natal de San Martín en Yapeyú (Corrientes) y las de Rivadavia o la de Belgrano en Buenos Aires, entre una larga lista de otros falseos históricos.

Arq. Francisco Girelli



Casa de la Virreina, Buenos Aires, demolida en 1912 por ensanche de la avenida Belgrano. Fuente: AGN.



Esquina de Alsina y Bernardo de Irigoyen, Buenos Aires. Fuente: AGN.



Patio de una vivienda ubicada en Reconquista y Sarmiento, Buenos Aires. Fuente: Archivo CAU.



Esquina conocida como la "Posta de Pueyrredón", San Isidro (provincia de Buenos Aires), demolida en 1935 por ensanche de la Avenida Márquez. Fuente: AGN.



Casas con galería, Corrientes. Fuente: CEDODAL.

Casa de Allende, Córdoba, demolida en 1966. Fuente: CEDODAL.



Casa de Costa, Salta. Fuente: AGN.



Casa histórica en Salta. Fuente: Colección Loeb.



Viviendas urbanas del siglo XIX

La vivienda de los pequeños poblados rurales se caracterizó por las tecnologías simples empleando el adobe o la piedra con tramas de pirca y, en ejemplos como el de Susques, fue capaz de recuperar lenguajes ornamentales prehispánicos. En la periferia urbana, las casas de quintas y las mansiones palaciegas de la primera mitad del siglo, como la casa de Rosas en Buenos Aires respondían a trazados de tratadistas renacentistas, aunque con similar planteo volumétrico que las viviendas urbanas coloniales. En el patrimonio urbano pareciefundamentalpreservarporlomenosalgunaresidencia de las tipologías que fue creando el vecindario. Algunas de ellas, como los conventillos ayudarían a entender los cambios sociales de los barrios. En otros casos, se modificarían las antiguas fisonomías, como los ejemplos de Benoit en Buenos Aires con sus arcos apuntados y los pretilos de hierro de la

azotea, muchas veces coronada con miradores. Al interior de las primeras casas de altura y a mediados del siglo XIX, se detectan singularidades: fachadas abiertas como en la Casa de los Iriondo, también la particular decoración en los revoques de la casa del gobernador Pedro Ferré o en el lenguaje clasicista en la casa tucumana de Méndez. La vivienda urbana del siglo XIX mantuvo cierta homogeneidad con las tipologías de casa de patio, como las de la ciudad de Federación, aunque su población llevaría, mayoritariamente, a la fragmentación de los predios generando la llamada "casa de medio patio". El eclecticismo de fines del XIX pobló con *petit hôtels* o palacetes urbanos, como la casa de Dardo Rocha construida por sus amigos en Buenos Aires.

Arq. Ramón Gutiérrez



Casa semirural, Susques, provincia de Jujuy, siglo XIX. Demolida hacia 1980. Foto: autor.



Casa del Arq. Pedro Benoit, remodelada con lenguaje goticista, Bolívar e Independencia, Buenos Aires. Demolida en 2008. Fuente: CEDODAL.



Casa en la ciudad de Federación, provincia de Entre Ríos, c.1865. Demolida en 1978. Foto: Graciela Viñuales.



Casa de Pedro Ferré, Corrientes (c. 1842). Demolida Hacia 1954. Foto: Amancio Williams, 1948.



Casa Juan Manuel de Rosas, Palermo, Buenos Aires (1834, Arq. José Santos Sartorio). Demolida hacia 1880. Fuente: AGN.



Casa de Iriondo, plaza de la ciudad de Santa Fe. Demolida a fines del siglo XX.



Casa Méndez, plaza Independencia, Tucumán, (c. 1869). Demolida en 1975. Foto: Ángel Paganelli, 1870.



Casa de Dardo Rocha, Lavalle 835, Buenos Aires (1886. Arq. Luis Ángel Viglione). Demolida en 1964. Fuente: CEDODAL.

Palacios residenciales I

Por su envergadura y arquitectura, por su emplazamiento privilegiado sobre generosos espacios verdes, sobre barrancas que los realzaban y por su ubicación en destacados enclaves urbanos, estas viviendas pueden enrolarse en la tipología de palacios, castillos o villas y habitualmente de la mano proyectual de reconocidos arquitectos. Sus propietarios pertenecían a un sector social que incluía políticos, empresarios o prósperos comerciantes y sus dependencias funcionaban como viviendas permanentes, de descanso o de veraneo. El palacio Miró-Dorrego, ubicado en un amplio parque, semejaba una villa *palladiana*, con galerías perimetrales y un mirador vidriado que iluminaba su interior. El palacio Unzué, estratégicamente emplazado sobre la barranca con vistas al río, ocupaba tres manzanas de verde, fue expropiado en 1937 para convertirse primero en casa

de gobierno y luego demolerse justo donde actualmente se levanta la sede de la Biblioteca Nacional. El palacio Dose, en lo alto de la barranca y rodeado de parques, iniciaba la serie de palacetes sobre la avenida Alvear, se enrolaba en un lenguaje Luis XIII. Por su parte, el Ortíz Basualdo, replicaba un impecable *beaux-arts*, pertenecía al grupo de notables residencias que rodeaban la zona alta de plaza San Martín. También Mar del Plata fue otra ciudad que tuvo cambios notables por su rápido desarrollo y sufrió el reemplazo de destacados palacios y villas por edificios en altura. Otro ejemplo es el palacio ubicado en la capital de Santiago del Estero y que perteneciera al diputado y senador Dr. Santiago Corvalán.

Arq. Graciela Fasulo

"Villa Margarita", de Pedro Christophersen, avenida Colón y Alvear, Mar del Plata, provincia de Buenos Aires (1891, Arq. Raúl Levacher). Demolido en 1965.



Palacio de Mariano Unzué, Av. del Libertador, Agüero, Austria y Las Heras, Buenos Aires (1887). Demolido en 1958.

Palacio de Mariano Miró, actual plaza Lavalle (1868, Arqs. Nicolás y José Canale). Demolido en 1937.



Palacio Carlos Dose, avenida Alvear y Ayacucho, Buenos Aires (1898, Arqs. Jacques Dunant y Charles Paquin). Demolido en 1938.



Chalet de Santiago Corvalán, Barrio Vinalar, Santiago del Estero (1916). Demolido.

"Chalet Rosa" de Altgelt de Tornquist, bulevar Marítimo, Arenales y Colón, Mar del Plata (1907, Arq. Carlos Nordmann). Demolido en 1955.



Palacio de Casimiro Polledo, bulevar Marítimo y Sarmiento, Mar del Plata, provincia de Buenos Aires, (Arq. Pedro Guichot, 1907). Demolido en 1943.

Palacio de Carlos Ortiz Basualdo, Arenales y Maipú, Buenos Aires (1904, Arq. Julio Dormal). Demolido en 1969.



Palacios residenciales II

Estos lujosos palacios exhiben cómo vivía este privilegiado sector de la sociedad argentina formado por diplomáticos, empresarios, banqueros, bodegueros y ganaderos, entre otros. Muchos de ellos eran prósperos inmigrantes que formaron familias numerosas y, por sus actividades empresariales llevaron una intensa vida social.

En el barrio de Belgrano destaca "Villa Ombúes", un notable castillo medieval que ocupaba dos manzanas sobre la barranca al río y hasta sirvió de base de lanzamiento de globos aerostáticos; de aquí partió Eduardo Newbery con el Pampero. En el mismo barrio, la "Casa del Ángel" ocupaba una manzana, donde el diputado Dr. Delcasse disfrutaba, además, de un gimnasio, un polígono de tiro y una pedana de esgrima que fue escenario de numerosos duelos y de famosos films. Otro ejemplo de emplazamiento sobre la barranca fue el "Castillo Los Leones" de la familia Lacroze,

aunque... jamás habitado y con una esbelta torre, parecida a la del "Miraflores" que ocupaba una manzana en el barrio de Caballito.

En el resto del país, y con similar escala, se pueden mencionar la "Villa Elisa" de Francisco Uriburu, cerca de La Plata y que fuera punto de reunión de destacados políticos, contaba con lujosas instalaciones como piscina cubierta, invernáculos, caballerizas y glorietas. En el Palacio Pinasco, sobre el elegante Bulevar Oroño rosarino hacía lugar a ilustres visitantes, el palacete "Nicolás Pagano", en Bahía Blanca, exhibía la grandilocuencia del principal protagonista de la construcción local. El nombre de Olaya Pescara de Tomba destaca la autoría del palacio "de la Caridad" en Godoy Cruz, realizado por esta mendocina quien encabezaría, además, el desarrollo social de la ciudad.

Arq. Graciela Fasulo



Castillo "Villa Ombúes" de Ernesto Tornquist (Arq. Carlos Nordmann, 1872), predio en avenida Luis María Campos, Villanueva, Gorostiaga y Olleros, Buenos Aires, demolido en 1980.



Castillo "Los Leones" de Teófilo Lacroze (Arqs. Federico Collivadino; Italo Benedetti, 1907) Luis Ma. Campos y José Hernández, Buenos Aires, demolido en 1945.



"Villa Elisa" de Francisco Uriburu (Arqs. Dunant y Mallet, 1893), La Plata (provincia de Buenos Aires), destruida por un incendio en 1960.



Palacio Ángela T. de Pinasco (Arqs. Bosco y Meliga, 1904), bulevar Oroño y Córdoba, Rosario (provincia de Santa Fe), demolido en 1964.

Palacio "Miraflores" de Manuel Ortíz Basualdo (Arq. Charles Ryder, 1886), manzana de Rivadavia, Boyacá y Fray Luis Beltrán, Buenos Aires, demolido en 1941.



"La Casa del Ángel" de Carlos Delcasse (Arq. Pedro Petrocchi, 1883), Cuba 1919, Buenos Aires, demolido en 1974.

Palacete Nicolás Pagano (Arq. Coni Molina, 1911), Alsina 319, Bahía Blanca (provincia de Buenos Aires), demolido en 1984.



Palacio de la Caridad de Olaya Pescara de Tomba, (s/d, 1907) Av. Rivadavia y Tomba, Godoy Cruz, Mendoza, demolido 1970.



Viviendas rurales, quintas y estancias

Construidas por familias acomodadas, para un uso en general temporario, las viviendas alejadas de las metrópolis se adscriben a un repertorio de lenguajes marcados por modas o por necesidades de apariencia. Los ejemplos más antiguos continuaron con las tipologías de la casa criolla de campo para, luego de 1860, adoptar el lenguaje italianizante y, más adelante aún, incorporar variantes eclécticas afrancesadas, pintoresquistas del chalet a la inglesa y manteniendo la construcción vinculada a un entorno verde con dimensiones generosas.

Las casas quintas se ubicaron en los suburbios de las ciudades, en Buenos Aires por ejemplo sobre la costa del Río de la Plata con elecciones arquitectónicas variadas privilegiando las vistas hacia el río, pero son pocas las que se han conservado y algunas han cambiado su uso (clubes o es-

cuelas). Esa necesidad exhibicionista se advierte también en las residencias veraniegas de la costa atlántica (Mar del Plata) donde su demolición, desde hace décadas, continúa reemplazándolas por edificios en altura. Finalmente, se registra el señorío de las casas principales en establecimientos agrícola-ganaderos o industriales en el interior del país (cascos de estancia, ingenios) donde la arquitectura se une a cuidadosos diseños de parques. Debe notarse la corta vigencia en el tiempo de estos desbordes de suntuosidad. Dentro de la alta burguesía propietaria, estos ejemplos han seguido el mismo camino que sus palacios ciudadanos de Buenos Aires, Córdoba o Rosario siendo hoy un recuerdo tanto en esas ciudades principales como en los medios rurales del país.

Arq. Julio Cacciatore

Quinta "La Chinesca" de Mariano Cabal (Arq. Jonás Largaia, 1867), Santa Fe, demolida en 1945. Fuente: CEDODAL.



Quinta Guerrero (reforma por Arq. Ernesto Bunge, 1870), Buenos Aires, demolida en 1937 y actual Plaza Colombia. Fuente AGN.



Chalet "Atlantis" de Carlos Dose -luego hotel Ausonia- (Arq. Gastón Mallet, 1921), Mar del Plata (provincia de Buenos Aires), destruido por incendio en 1948. Fuente: AGN.



Quinta Senillosa (Arq. Felipe Senillosa, 1830), Buenos Aires, demolida hacia 1930. Fuente: AGN.

Quinta de Agustín Mazza -luego Bar Victoria Park- (Arq. Nicolás Sotomayor, 1880), Barrio Sarmiento, Rosario (provincia de Santa Fe), demolida a fines de 1930. Fuente: CEDODAL.



Quinta "La Lucila" de Urquiza Anchorena (Arqs. Pablo Pater y Olivier Bertrand, 1911), La Lucila (provincia de Buenos Aires), demolida en 1944. Fuente: AGN.

Casa principal estancia "San Jacinto" de María Unzué de Alvear (Arq. Luis Fauré Dujarric, 1920), Rojas (provincia de Buenos Aires), demolida en 1970.



Casa principal ingenio azucarero "Concepción" de Juan Crisóstomo Méndez (1870), Departamento Cruz Alta (provincia de Tucumán), demolida en 2022. Fuente: Archivo Sergio López Martínez.

Viviendas urbanas siglo XX

Las viviendas concentran valores de distinto origen y con independencia de su superficie, estética o volumen. Pero es en el diseño y en el lenguaje contemporáneo que asumen, en la personalidad y en las necesidades del propietario, en las costumbres o usos de sus habitantes es donde se revela su impronta inserta en el entorno. Estos ejemplos, entre muchos otros, son obras de arquitectos que destacaron en cada época, como la "Villa Carú" en el barrio porteño de Caballito, la casa Saraví con lenguaje art nouveau o la impronta del modernismo catalán que el propietario y autor reflejaba en su vivienda sobre la avenida Independencia. También se van perdiendo las tradicionales casas madereras del sur patagónico y las de lenguaje ecléctico

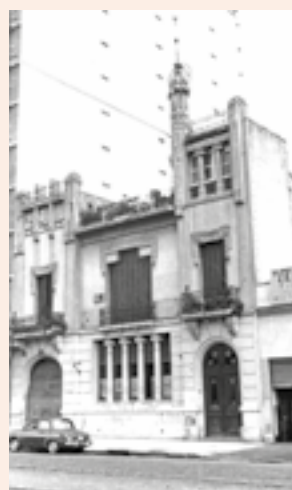
repartidas en varias ciudades del interior del país. Algo similar ocurre en el barrio porteño y residencial de Belgrano, donde la renovación inmobiliaria puja frente a ejemplos destacados de lenguaje racionalista o brutalista, para dar lugar a torres que van minando el carácter y la escala que caracterizó esta zona de la ciudad de Buenos Aires. Sin dudas resulta fundamental el rol que ocupa y ejerce la comunidad en la defensa de su patrimonio, alertando sobre las maniobras inmobiliarias especulativas y promoviendo acciones que concienticen a las autoridades y repliquen en toda la sociedad.

Arq. Graciela Fasulo

Casa Saraví, Chile 1045, Buenos Aires (1903, Arq. Alfredo Massiue). Demolida en 1945.



Centro: "Villa Carú Costa", avenida Rivadavia 5491, Buenos Aires (1917, Arq. Virginio Colombo). Demolida en 1967.



Casa García Núñez, avenida Independencia 2442, Buenos Aires (1907, Arq. Julián García Núñez). Demolida en 1970.



Casa en Bariloche, provincia de Río Negro (1910, Const. Primo Capraro). Demolida.



Casa Villafañe Tapia, Federico Lacroze 1938, Buenos Aires (1937, Arq. Eduardo Sacriste). Demolida.

Casa Raúl Prebisch (1931, Arq. Alberto Prebisch), avenida Luis Ma. Campos 1370, Buenos Aires. Demolida.

Casa Guido Di Tella, Arribeños 1308, Buenos Aires (1970, Arqs. Testa, Hevia Paul y Van der Poll). Demolida en 2011.



Casa Rodríguez Pardo, bulevar Oroño 892, Rosario, provincia de Santa Fe (1930, Arqs. De Lorenzi, Otaola y Roca). Demolida en 1977.

Iglesias

Las edificaciones de templos dedicados al culto católico coinciden con las fundaciones de las primeras ciudades de la conquista europea, siendo uno de los principales objetivos de la colonización. Las construcciones iniciales, precarias, fueron sucesivamente reconstruidas y renovadas, al punto que se conservan escasos ejemplos de esa época, las primeras dos centurias. La renovación edilicia, es decir, la demolición y reconstrucción en el mismo terreno, fue la principal razón que llevó a la pérdida de ejemplares notables de arquitectura. Ya sea para tener edificaciones más grandes, con mayor presencia a escala urbana, o para adaptarse a nuevos estilos y lenguajes arquitectónicos. Este fue el caso de la mayoría de las iglesias coloniales pero cuya desaparición fue anterior a la invención de la fotografía,

por lo que se cuenta con escasos registros gráficos de sus primeras etapas.

Otras iglesias, en cambio, desaparecieron por razones ajenas a la institución eclesiástica, en virtud de acciones no planificadas como su destrucción por accidentes o catástrofes naturales (incendios, inundaciones, terremotos), o el trazado de nuevos proyectos urbanos. Entre algunos de los casos emblemáticos en la ciudad de Buenos Aires, podemos mencionar la iglesia San Nicolás de Bari derribada por la construcción del Obelisco y la avenida 9 de Julio, o la iglesia noruega -obra de Alejandro Christophersen-, demolida con la instalación de la autopista 25 de Mayo, a finales de la década de 1970.

Arq. Francisco Girelli

A. Iglesia de la Compañía de Jesús, Salta, demolida en 1905. Fuente: AGN.

B. Capilla de Guadalupe, Santa Fe, demolida en 1904. Fuente: Archivo Gral. de la Pcia. de Santa Fe.



Iglesia de La Cruz, Corrientes. Fuente: Colección Loeb.

Catedral de Avellaneda (provincia de Buenos Aires), demolida en 1971. Fuente: AGN.



A B



C D



C. Iglesia de Coranzulí, Jujuy, demolida en 1945. Fuente: Villalonga, Alfredo, *Documentos de Arte Argentino II bis*, Buenos Aires: ANBA, 1942.

D. Capilla Inmaculada Concepción (1907), Bariloche (provincia de Río Negro). Fuente: CEDODAL.



Iglesia Santa Rosa de Toay (1895), La Pampa, demolida en 1954. Fuente: Colección Loeb.

Iglesia San Isidro Labrador (provincia de Buenos Aires), demolida en 1895. Fuente: AGN.



Equipamiento y comunicaciones

Las obras de infraestructura pertenecen al mundo de la ingeniería, aunque han sabido ganarse su lugar en la esfera de la arquitectura y no solamente por sus valores utilitarios, sino por sus condiciones estéticas. La Estación Central de Ferrocarril de la capital nacional construida en madera, se ubicaba a espaldas de la casa de gobierno y frente a la Aduana Taylor para vincular los ramales ferroviarios que recorrían el borde costero de norte a sur. Otro caso interesante es el de la estación de la Compañía Francesa de Ferrocarriles de Santa Fe, construida a fines del XIX y demolida en 1962. En el barrio Alta Córdoba de esa ciudad se ubicaba la estación del Ferrocarril Córdoba-Noroeste que se denominaba Tren de las Sierras. Mientras tanto, por el lado de la actividad aeronáutica, el primer edificio del aeroparque metropolitano se inauguró en 1947 como parte del proyecto del ingeniero civil Víctor Acuña.

Los puentes pueden debatirse entre lo funcional y lo estético, como el caso del diseñado en hormigón y con una plasticidad notable por el arquitecto César Janello, sobre Figueroa Alcorta para conmemorar el sesquicentenario de la independencia. También los puentes del Riachuelo adoptaron distintas variantes a lo largo de la historia, como el puente Alsina con varios antecesores entre los que destaca uno construido en madera que prestó servicios durante la segunda mitad del siglo XIX. Por otra parte, hacia fines del XIX la tipología de los puentes transbordadores dejó algunos exponentes notables como el Urquiza o el Sáenz Peña también desaparecidos. En la provincia de Chaco una serie de puentes notables, levadizos y construidos en madera sobre diseños del ingeniero Luis Foussal en la primera década del siglo XX, facilitaron el transporte de material y personas.

Arq. Nicolás Ferrino

Puente Transbordador "Luis Sáenz Peña", Garibaldi y Don Pedro de Mendoza, Buenos Aires (1913). Desmantelado en 1965. Fuente: AGN.



Puente "San Fernando" sobre el Río Negro (1906), Ing. Luis Foussal, Resistencia, provincia de Chaco. Desmantelado c. 1960. Fuente: CEDODAL.



Estación Central de los Ferrocarriles Unidos del Norte, avenida Paseo de Julio (hoy Leandro N. Alem) y Bartolomé Mitre, Buenos Aires (1877). Incendiada en febrero de 1897. Fuente: CEDIAP.



Puente "Valentin Alsina", avenida Sáenz y avenida Pedro de Mendoza, Buenos Aires (nov. 1859). Demolido en 1910. Fuente: CEDODAL.



Estación "Alta Córdoba", Ferrocarril Córdoba Noroeste, Rodríguez Peña 1800, Alta Córdoba, provincia de Córdoba (1892). Demolida 1960. Fuente: AGN.



Estación de la Compañía Francesa de Ferrocarril de Santa Fe, avenida Santa Fé y Cafferata, Rosario, provincia de Santa Fe (1885). Demolida en 1962. Fuente: CEDODAL.



Puente para sesquicentenario de la Revolución de Mayo, altura de Gelly y Obes, monumento a Mitre y calle Libres del Sud, entre las vías y Figueroa Alcorta, Buenos Aires (1960, Arqs. Silvio Grichener y César Janello e Ing. Atilio Galoy). Demolido en 1974 y reconstruido en 1977, frente a la Facultad de Derecho. Fuente: CEDODAL.



Aeroparque Metropolitano (1947). Av. Rafael Obligado, Buenos Aires. Demolido c. 1980. Fuente: CEDODAL.



Turismo

El surgimiento del concepto de turismo, es decir, de la realización de viajes por placer y de la existencia de determinados períodos vacacionales, produciendo un traslado desde el sitio de residencia permanente a uno transitorio, surge a fines del siglo XIX como una costumbre de las clases altas y de la burguesía. Este fenómeno se desarrolló paralelamente con las ideas del higienismo, con lo cual la posibilidad de los “cambios de aire” o de “baños terapéuticos” ya sea en el mar, en ríos, lagos o aguas termales fueron considerados como un beneficio para la salud y el bienestar de quienes podían costear estos tratamientos.

De la mano de esta nueva tendencia, surgieron infraestructuras y arquitecturas específicamente concebidas con estos fines. En nuestro país, se destacan las primeras ciudades balnearias como Mar del Plata, Ostende y otros si-

tios de la costa atlántica, pero también enclaves serranos como los de Córdoba, de montaña en Mendoza y la búsqueda de lugares cálidos en el norte para evitar los rigores del invierno.

En este grupo también se cuentan aquellos espacios que fueran concebidos especialmente para el ocio en el contexto de las grandes ciudades, como el Pabellón de los lagos en los bosques de Palermo y los balnearios que existían en la costanera sobre el Río de la Plata.

La serie de ejemplos, lamentablemente hoy están desaparecidos, que se exhiben dan cuenta de las potencialidades que esta arquitectura ofrecía para el deleite en diversas regiones de nuestro país.

Dr. Fernando Martínez Nespral



Rambla de Mar del Plata.
Fuente: CEDODAL



Pabellón de los Lagos, Bosques de Palermo, Buenos Aires.
Fuente: AGN.



Balneario de Cacheuta, provincia de Mendoza.
Fuente: Colección Loeb.



Balneario Municipal, c. 1940. Costanera Sur, Buenos Aires.
Fuente: *La Nación*, 18-08-21.



Mansión de Invierno, Empedrado, Corrientes.
Fuente: *La Nación*, 19-07-22.



Balneario Melincué, provincia de Santa Fe. Fuente: *El Faro*, Colón, 20-11-2022.

Hoteles

A partir de la segunda mitad del siglo XIX comenzaron a surgir una serie de infraestructuras y arquitecturas dedicadas al turismo, una nueva práctica de las clases altas y la burguesía. Sin dudas, la tipología arquitectónica principal en esta temática son los hoteles que surgieron por decenas en todas las ciudades del país, y especialmente, en aquellas concebidas para el turismo.

También existieron hoteles en ciudades no turísticas, destinados a viajes de negocios, familiares o diversos motivos más allá del turismo. Y los hubo destinados a todas las clases sociales, desde los de gran lujo para los viajeros adinerados, hasta casos como el Hotel de Inmigrantes, en

los que, a fines del XIX, se alojaba temporalmente a quienes llegaban a nuestro país en busca de un futuro.

Todo ello generó una amplia gama de tipologías arquitectónicas que recorren desde edificios insertos en la trama urbana del centro de cada ciudad, hasta construcciones exentas inmersas en paisajes excepcionales. Este panel se muestra una serie de ejemplos de hoteles de los tipos antes mencionados, hoy desaparecidos, que originalmente fueron construidos en varios puntos del país.

Dr. Fernando Martínez Nespral

"Hotel de Inmigrantes", Buenos Aires.
Fuente: Colección CEDODAL.



Hotel "El Borbollón", provincia de Mendoza.
Fuente: Colección CEDODAL.



"Gran Hotel Central", Rosario, provincia de Santa Fe.
Fuente: Colección CEDODAL.



Antiguo "Plaza Hotel", Buenos Aires.
Fuente: Colección CEDODAL.



"Hotel Bristol", Mar del Plata, provincia de Buenos Aires.
Fuente: AGN.

Primer "Hotel Royal", Mar del Plata, provincia de Buenos Aires.
Fuente: La Nación 07-06-22.



Hotel "St. James", Mar del Plata, provincia de Buenos Aires.
Fuente: La Capital, 17-07-24.

Fonda del huevo y "Hotel del Globo", Mar del Plata, provincia de Buenos Aires.
Fuente: La Nación, 07-06-22.



Edificios militares y de seguridad

A fines del siglo XVI, el Fuerte contribuyó a la defensa de Buenos Aires. Para control del despoblado espacio colonial, en 1779, se fundó al sur de la gobernación de Buenos Aires, el Fuerte de Carmen de Patagones y, tiempo después, en 1828, el Coronel Ramón Estomba creó la fortaleza Protectora Argentina (Fuerte Argentino), origen de la ciudad de Bahía Blanca. Su construcción demandó cuatro meses y mantuvo su planta hasta 1890.

También en la Capital del Virreinato, se instalaron diversos cuarteles, como el de Retiro, alejado del núcleo urbano y que fue asiento de negros, plaza de toros y, en 1812, destinado al Regimiento de Granaderos a caballo. El edificio estaba rodeado de galerías y amplios patios interiores y se abría al campo de la "Gloria", luego "Campo de Marte". Hacia 1864, las explosiones de pólvora destruyeron sus instalaciones, provocando la muerte de soldados. También se crea-

ron fábricas y depósitos de armas como la que, desde 1810, funcionó en el Hueco de Zamudio, llamado "Cuartel de Artillería" y otros en la manzana del actual Palacio de Justicia (Talcahuano, Lavalle, Uruguay y Tucumán). En 1885 Buenos Aires tuvo su primer arsenal de guerra, el "Esteban de Luca" que ocupó los terrenos comprendidos por la avenida Juan de Garay y la calle Pichincha, (Parque de los Patricios) y fue demolido en 1965. En cuanto a la seguridad la Penitenciaría se emplazaba en un área descampada por entonces de la capital argentina, en la periferia norte, entre las avenidas Las Heras, Coronel Díaz y las calles Juncal y Salguero. Funcionó entre 1877 y 1962, en base a un plan panóptico con cinco pabellones, paredón perimetral y pabellón almenado; allí se alojaban más de 700 reos que trabajaban en la huerta y en los talleres para formarse en un oficio.

Lic. Elisa Radovanovic

"El Fuerte y la playa baja".
Acuarela de
Essex Vidal,
1816.



Fuerte de Carmen
de Patagones,
provincia de
Buenos Aires
(1780, Ing.
José Pérez de
Brito). Demolido
(1882-1885), se
conserva su torre.
Fuente: Municipio
de Patagones.



Cuartel del
Parque de
Artillería, Buenos
Aires, escenario
del conflicto
político de 1890,
desapareció en
1903.
Fuente: Biblioteca
Gálvez.



Penitenciaría,
actual plaza Las
Heras, Buenos
Aires (1877, Arq.
Ernesto Bunge),
desapareció en
1961.
Fuente: CEDODAL.



La Fortaleza
Protectora
Argentina, Bahía
Blanca, provincia
de Buenos
Aires (1828,
Cnel. Estomba),
mantuvo su
planta hasta
1890.



Cuartel de Retiro,
Plaza San Martín,
Buenos Aires
(1822). Destruído
en 1891.
Fuente: AGN.



Arsenal de
Guerra "Esteban
de Luca", Buenos
Aires (1885).
Demolido en
1965.



Residencia del
Director de la
Penitenciaría,
ingreso por
avenida Las
Heras (1877, Arq.
Ernesto Bunge).

Bancos y otros temas financieros

La arquitectura para edificios bancarios y financieros se desarrolló desde mediados del siglo XIX al norte de la Plaza de Mayo porteña. A partir de la hoy demolida tercera sede del Banco de la Provincia de Buenos Aires, obra de Hunt y Schroder, sus ejemplos se caracterizaron por un lenguaje neorrenacentista o italianizante a veces con cierta monumentalidad, que daba imagen de estabilidad y seguridad. Deben recordarse las readaptaciones del antiguo Teatro Colón como sede del Banco de la Nación Argentina terminaron dándole un aspecto afrancesado.

La vida cambiante de la institución bancaria hizo que desaparecieran o fueran reemplazadas obras valiosas de los mencionados Hunt y Schroeder o de Fernando Moog o Carlos Agote. El primero incorporó a la sobriedad clásica un repertorio ornamental enriquecedor; el segundo fue autor de réplicas del Banco Español en sucursales en el

interior del país. Las sedes bancarias se multiplicaron en ciudades de provincia ubicándose en esquinas importantes lo que no las salvó de la piqueta, como aconteció con las de Salvador Mirate en Córdoba capital y Río Cuarto. Igual destino sufrieron los temas vinculados con lo bursátil y financiero como el antiguo edificio de la Bolsa de Comercio de Rosario (sobrevive un grupo escultórico del frente trasladado a un parque de la ciudad) o de compañías aseguradoras como "La Previsora" cuyo recargado frente ya no adorna el centro porteño. En una esquina se han mantenido dos fragmentos de la desaparecida sede central del Banco Español eclipsados ante la vecina torre que la reemplazó.

Curiosos criterios para preservar un patrimonio.

Arq. Julio Cacciatore



Banco Británico de América del Sud (arq. Fernando Moog, 1894), Buenos Aires, demolido para sede del Banco Nación, 1940. Fuente: Colección Museo Banco Provincia de Buenos Aires.

Compañía de Seguros La Previsora, (arq. Augusto Plou, 1904), Buenos Aires, demolido circa 1940. Fuente: CEDODAL.



Banco de la Nación Argentina, (arq. Salvador Mirate, 1911), Córdoba, demolido en 1967. Fuente: CEDODAL.



Banco de la Nación Argentina, (reforma de arq. Adolfo Buttner del antiguo Teatro Colón, 1910), Buenos Aires, demolido para nueva sede en 1940. Fuente: AGN.



Banco Español del Río de la Plata, (arq. Carlos Agote, 1903), Buenos Aires, demolido para torre Banco Galicia en 2001. Fuente: Colección Alberto de Paula.



Banco de la Nación Argentina, (1911), San Juan, demolido en 1944. Fuente: CEDODAL.



Banco de la Provincia de Buenos Aires, (arqs. Hunt y Schroeder, 1869-1874), Buenos Aires, demolido para nueva sede en 1939. Fuente: AGN.



Bolsa de Comercio, luego Dirección General de Escuelas, (arq. Felipe Censi, 1908), Rosario, demolido en 1967. Fuente: CEDODAL.

Industrias

Las industrias tienen incontables variantes derivadas de sus usos y actividades y las expresiones ingenieriles o arquitectónicas van desde estructuras de hierro completamente funcionales, hasta edificaciones de una arquitectura sumamente refinada. En la segunda mitad del siglo XIX la creciente ciudad de Buenos Aires demandaba obras de infraestructura esenciales como la fábrica de gas en la zona de Retiro que, por entonces, era costera, o como la torre de la Plaza Lorea que abastecía de agua al sector central de la ciudad; con el tiempo estos casos quedaron obsoletos y fueron reemplazados por tecnologías novedosas que obligaron su desarme.

Por otra parte, la consolidación del modelo agroexportador convirtió al puerto de la ciudad en terreno de grandes depósitos, silos y elevadores de granos, como los numerosos elevadores de trigo del Dique 2 o el notable conjunto de graneros de "Molinos Río de la Plata". La década de 1990 y

la reconversión de Puerto Madero resultó improductiva con la mayor parte de estas obras.

Las industrias por otra parte, tuvieron un impacto mayor en zonas despobladas que terminaron siendo germinales para la conformación de ciudades, como el ingenio azucarero "Esperanza" cerca de San Miguel de Tucumán, o el "Molino Luro" en las etapas fundacionales de Mar del Plata.

En la provincia de Entre Ríos, la joven ciudad de Colón fue sede del "Molino Harinero Colón", que comenzó a funcionar a fines del siglo XIX para luego convertirse en una de las escuelas de artes y oficios mas importantes de la región. Mientras, en la región de Cuyo, en la ciudad de Godoy Cruz, la original sede de la bodega Calise se dedicó a la producción de vinos hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX.

Arq. Nicolás Ferrino



Ingenio Esperanza (1850), Esperanza (provincia de Tucumán), demolido c. 1940.



Fábrica de gas en Retiro (1856), Buenos Aires, demolida en 1909.



Torre de agua en Plaza Lorea (1869, Juan Coghlan), Buenos Aires, desguazada en 1910. Fuente: AGN.



Elevadores de trigo (1910) y graneros en Dique N°2 (1910), Puerto Madero, Buenos Aires, demolidos c. 1980.



Molino Luro (c. 1880), Mar del Plata (provincia de Buenos Aires).



Molino Colón (1898), Colón (provincia de Santa Fe), demolido en 1982.



Bodega Calise (1906), Godoy Cruz (provincia de Mendoza), demolida en 1974.



Edificios comerciales

A fines del siglo XIX, los comerciantes radicados en la ciudad de Buenos Aires se preocupaban por aplicar en sus sedes urbanas novedosos materiales para la época, como el hierro y el vidrio; habitualmente, estas construcciones fueron destinadas a sus depósitos, grandes tiendas, confiterías o talleres. Así, en 1877, Staudt & Cía. instaló su primer local dedicado a la importación de textiles y bebidas, en 1893 inauguró otro, ocupando un lote de 20 m de frente por 45 de fondo, sobre Bartolomé Mitre, entre Florida y Maipú. La tienda "A la Ciudad de Londres" de los hermanos Brun, famosa por su excelente sistema de ventas, se mudó a la esquina de Perú e H. Yrigoyen en 1876 y, tiempo después, agregaba otro frente sobre Avenida de Mayo y Perú, siendo así la primera casa comercial al estilo del *Louvre* y el *Bon Marché* de París. Por su parte, "A la Villa de París", fue una tienda de ropa femenina, desplegada en un edificio de tres

plantas, se hallaba en Corrientes y Talcahuano. Por su parte, hacia 1900, en la céntrica esquina de Rivadavia y Esmeralda, los hermanos Roverano administraban la "Confitería del Gas", famosa por su frente que ostentaba catorce farolas y que fuera modernizado en 1937, hasta su cierre en 1960. En 1902, Anthime Motteau fundó su herrería en avenida Juan de Garay 1272, donde además de trabajar unos 140 operarios creando decoraciones artísticas para frentes e interiores de edificios, la fábrica contaba con un taller de fundición. El edificio central de Villalonga, empresa de mudanzas, transporte, logística y distribución, se construyó en 1920 en Balcarce 276, esquina Moreno. En Santa Fe, la farmacia "Las Colonias" fue fundada en 1904 por el farmacéutico Juan Ambrosio, sosteniendo el negocio original hasta 1980.

Lic. Elisa Radovanovic



Casa Staudt & Cia., denominada "la casa de hierro", Buenos Aires (1893, Ing. Carlos Altgelt). Demolida por la apertura de la Av. Diagonal Norte en 1914. Fuente: CEDODAL.



"A la Ciudad de Londres", (1876), Buenos Aires. Demolida en 1910 por un incendio. Fuente: AGN.



Confitería del Gas, frente e interior (abajo). Buenos Aires (c. 1900, Ing.-Arq. José Canale). Cerró en 1960. Fuente: CEDODAL.



Farmacia "Las Colonias", (1904), Santa Fe. Demolida hacia 1980. Fuente: CEDODAL.



"Villalonga", sede central (1921, Arq. Alfred Zucker). Demolida en 1970.



"Herrería artística Motteau", Buenos Aires (1902, Arq. Édouard Le Monnier). Fuente: CEDODAL.



"A la Villa de París", Buenos Aires (c.1910, Arq. Guillermo Alvarez). Demolida por el ensanche de la avenida Corrientes en 1931. Fuente: Museo de la Ciudad de Buenos Aires.



Mercados

Durante la época de la Colonia el comercio cotidiano se localizó en las cercanías de las plazas, a través de tiendas móviles o "bandolas". La creación del Virreinato (1776) dio fuerza al municipio y, a principios del siglo XIX, el edificio que albergó al mercado fue conocido como la "Recova" en el centro de Buenos Aires. Por el mismo tiempo, otras estructuras más precarias y también en las plazas, se organizaron al interior del país, como la de Santiago del Estero. En Buenos Aires el crecimiento del vecindario impulsó la formación de un mercado en el Centro y, con la capitalización del país en 1880, los barrios fueron atendidos a través de comercios instalados en los "Mercados Modelo" respetando una tipología de diseño que adaptaba las superficies de construcción a los predios disponibles para suministrar sus productos en diversas zonas de la ciudad. Lo propio se haría en el interior como en Córdoba

o en otras ciudades que fueron desplazando estos locales cada vez más amplios y en la periferia. El aumento de densidad de población en la Capital determinaría la necesaria formación de los grandes mercados, como el Abasto con estructuras originales de hierro, luego aumentado y reformulado en obras de hormigón. Otro ejemplo de importancia a escala regional, fue el "Mercado Central de Frutos", en Avellaneda, que acopiaba los elementos de distribución y exportación con una superficie cubierta de 47.000 m² y fue considerada de las más grandes del mundo. Y, mientras en los suburbios urbanos se ubicaron los corrales de abasto y de mataderos, en la Capital el más famoso fue el "del Sur" o "de la Convalecencia" para el desarrollo de frigoríficos.

Arq. Ramón Gutiérrez

Recova, Buenos Aires (1802, Arqs. Juan B. Segismundo, Agustín Conde y Francisco Cañete). Demolida en 1883, al unificar las dos plazas.



Mercado, Santiago del Estero (1870). Demolido en 1932.



Mercado de Corrales Viejos, Parque de los Patricios, Buenos Aires (1881). Demolido en 1896.

Mercado de Abasto, manzana de avenida Corrientes, Lavalle, Laprida y Gallo (1890, Ing. Taglioni), Buenos Aires. Demolido en 1998.



Mercado del Norte, en la actual Plaza España, Córdoba. (1859-1870, Domingo Funes). En 1927 fue reemplazado por el nuevo mercado Norte, ubicado junto al río Suquia.



Mercado del Centro, Perú y Alsina, Buenos Aires. (1823, Próspero Catelin, ampliaciones en 1859 de Pedro Benoit y en 1864 de Carlos E. Pellegrini). Demolido en 1940.



Mercado Central de Frutos, junto al Riachuelo, Avellaneda, provincia de Buenos Aires (1890, Fernando Moog). Demolido en 1966.



Mercado Modelo, Montevideo y Sarmiento, Buenos Aires (1889, Juan A. Buschiazzo). Demolido en 1977.

Teatros

Las representaciones teatrales en el país se remontan al siglo XVI, cuando los registros indican su ejercicio ya en las reducciones jesuíticas, en viviendas, en ámbitos al aire libre o precarios en los que los espectadores asomaban para el disfrute de funciones. Recién en 1747 se conocen intenciones de instalaciones formales, consumadas en julio de 1804 con la inauguración de “La Ranchería”, en la esquina SE de Alsina y Perú, en Buenos Aires. Desde entonces, ya fuera a cargo de colectividades de inmigrantes o de empresarios, los teatros repetirán modelos europeos con plantas de herradura, plateas en dos niveles, bares en subsuelos y fachadas alusivas que los convirtió en hitos urbanos. Destacados por la variedad de espectáculos que ofrecían puertas adentro (circenses, zarzuelas, líricos, de cámara o variedades) sus salas transitaban adaptaciones de nombres según la moda o cambio de propietarios, cuando no padecieron el fuego

o fueron presa de intereses económicos, como el “Odeón” porteño, cuyo conjunto desde Esmeralda envolvía la esquina de Corrientes y acusó una demorada demolición en etapas, esquivando toda la normativa vigente.

Aunque nunca fue reglamentada, una protección a estos edificios se consumó en una ley nacional de 1959. Sin embargo, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, en 2012, determinó que, en los casos de demolición total o parcial de teatros, el nuevo propietario tendría la obligación de construir en el nuevo edificio, una sala teatral con características semejantes a la demolida. Nunca mejor dicho, una pantomima legalmente teatralizada en los papeles y que dista bastante de la realidad urbana.

Dra. Patricia Méndez



Teatro “Argentino”, antes “de la Zarzuela”, Bartolomé Mitre 1444, Buenos Aires (levantado en 1892 y reformado en 1898). El 2 de mayo de 1973, un incendio, lo convirtió en cenizas.



Teatro “Casino”, Maipú 326, Buenos Aires (1905, Ing. Domingo Selva). Demolido en 1971.



Teatro “Odeón”, Esmeralda 362, Buenos Aires (1892). Protegido desde 1985, ese resguardo fue revocado por el Intendente Grosso y, en 1991, fue demolido.



Teatro “Coliseo Argentino”, Charcas 1125, Buenos Aires (1905, Arq. Carlos Nordmann). Demolido parcialmente entre 1937-38 hasta su total rediseño en 1961.

Teatro “Argentino”, avenidas 53 y 51 y calles 9 y 10, La Plata, provincia de Buenos Aires (1887, Arq. Leopoldo Rocchi). Inaugurado el 19 de noviembre de 1890. Un incendio lo consumió el 18 de octubre de 1977.



Teatro “Belgrano”, San Martín 251, San Miguel de Tucumán (1876, empresa Falcone Hnos.). Inauguró el 6 de julio de 1878 y en 1959, fue demolido para erigir la Casa de la Cultura local.



Teatro “Colón”, esquina de Corrientes y Urquiza, Rosario, provincia de Santa Fe (inicio de obras, 1895, finalizado en 1904 por el Ing. Augusto Plou). Demolido en 1958.



Teatro “Cervantes”, calle Mendoza -entre Mitre y Rivadavia-, San Juan (c.1920, s/d) sobrevivió al terremoto de 1944, pero fue demolido en 1956 por iniciativa municipal, para abrir la avenida Ignacio de la Roza.



Cines

A partir de 1895 con la invención de los hermanos Lumière el cine ingresó en la vida cultural de las ciudades. Y, por lo mismo, aquellos edificios que se acogieron a brindar el espectáculo debieron ser acompañados por reformas de las salas de diversión, reacomodándose a las nuevas funciones.

En los inicios, algunos teatros se adaptaron a la novedad, pero la magia de ver una película facilitó la generación de una nueva tipología arquitectónica. Así, la proyección de películas se dio a lo largo y a lo ancho del país durante más de medio siglo ubicados en edificios sobre avenidas o en arterias centrales de todo el mapa argentino. Las salas de cine, por las disposiciones tecnológicas exigidas de iluminación, sonido y ventilación, a diferencia de las de los teatros, eran habitualmente de mayor escala además de un excelente emplazamiento urbano que las predisponía a mitad de la cuadra, salvo la singular calle Lavalle porteña en

donde sus veredas y a lo largo de tres cuadras, se congregó la mayor concentración de salas del país.

Una sala rectangular de única planta, secundada por bares o servicios a los lados en su acceso y fachadas fantasiosas fueron parte de sus características en las primeras décadas del siglo XX. Más tarde, la tecnología constructiva permitió ampliar los interiores que incluyeron hasta murales de artistas de envergadura (como en los porteños "Luxor" y "Los Ángeles", o el "San Martín" marplatense), su capacidad ascendía a más de 2000 espectadores y mostraban un exterior más ascético. Hacia mediados de 1970, el ingreso de la TV a los hogares favoreció la decadencia y cierre de las salas, pero a diferencia de los teatros, varios de sus edificios persistieron readaptados a otros usos, favorecidos por la amplitud interior que esta tipología ofreció, aunque sus interiores fueron brutalmente desbastados.

Dra. Patricia Méndez

Cine "La Armonía"
(1909-1912, Arq.
Julián García
Núñez), avenida
Belgrano 3247-
72, Buenos Aires.
Demolido en la
década de 1950.



Centro: Cine
"Sevilla", Donato
Alvarez 1543,
Buenos Aires
(1928, Arq. Antonio
Mastroizzi y
Fernando Villalba).
Demolido en 1967.



Cine "Porteño",
avenida
Corrientes 840
(1928 con el
nombre de cine
"Nacional"),
Buenos Aires.



Cine "San
Martín", avenida
Independencia
2700, Mar del Plata,
provincia de Buenos
Aires (3 de mayo de
1947). Demolido por
incendio del 13 de
julio de 2021.



Cine "Rodrigo",
Monte Caseros
y 25 de Mayo,
Paraná, provincia
de Entre Ríos
(inaugurado el
4 de octubre de
1906). Destruído
por un incendio el
15 de noviembre
de 1927.

Cine "Luxor", Lavalle
669, Buenos Aires
(1943, Arq. Claudio J.
Caveri. Luego de su
cierre el 18 de agosto de
1991, fue demolido.



Cine "Astral", Rioja
960, Rosario,
provincia de
Santa Fe. Fue
consumido por
el fuego el 17 de
enero de 1970.

Centro: Cine "Nogaro",
avenida Luro y
Corrientes, Mar del
Plata, provincia de
Buenos Aires (8 de
agosto de 1957.
Incendiado el 1 de
enero de 1968, en su
lugar funcionan dos
nuevas salas de cine y
teatro.

Edificios escolares

Durante el período colonial, la enseñanza era brindada básicamente en los establecimientos religiosos; pero, a partir de la Independencia, la educación se convirtió en un importante asunto de Estado y, consecuentemente, los edificios en los que esta se impartía adquirieron otra envergadura. Estadistas de la talla de Belgrano y de Rivadavia, dieron los primeros pasos que culminarían con la gestión de Sarmiento y quienes lo sucedieron hasta comienzos del siglo XX en lo que respecta a la organización espacial escolar. Así, las escuelas fueron una suerte de catedrales argentinas de aquel entonces; en Buenos Aires, basta mencionar las denominadas Julio A. Roca, Pte. Sarmiento, Normal N°1 o Petronila Rodríguez, entre otras. Sus proyectistas, desarrollaron múltiples alternativas y series tipológicas que contaron, entre sus autores, a Morra, Bunge, Buscchiazzo o Altgelt. En 1886, en ocasión de la inauguración de edificios escolares el Presidente Roca decía: *"La educación del pueblo, no se discute ya. Es una necesidad social, un medio*

indispensable de progreso, una condición de éxito como Nación y el único camino que conduce a la urna libre, exenta de violencias y de fraude". Esta trascendencia desde las áreas gubernamentales, tuvo su paralelo en las instituciones privadas, en particular las conducidas por congregaciones religiosas dedicadas a la enseñanza, como por ejemplo los colegios San José, La Salle o el Pío IX en los que se evidenciaba esa importancia, calidad y dedicación en su diseño proyectual.

Las causas de su desaparición, han sido de diversa índole. Algunas fueron reemplazadas por edificios que respondieron a nuevos requerimientos y otras, en particular los de índole privada, porque la valorización de los extensos predios en los que se construyeron en su momento, aconsejaron su traslado o su cierre.

Arq. Roberto Bonifacio

Claustro del convento jesuítico, Corrientes. (c. 1730, probablemente por el jesuita Forcada. Una vez expulsados los religiosos, funcionó como Cabildo, Aduana y Correo. Demolido en 1920 para edificar el Colegio Nacional.



Escuela "Carlos Pellegrini", avenida Entre Ríos 1341, Buenos Aires (1884, Arqs. R. Battle e Ing. B. Asencio). Demolido para edificar la escuela actual. Foto: S. Boote.



"Instituto Magnasco" (1889), 25 de mayo 470, Gualagaychú, provincia de Entre Ríos.



Consejo Provincial de Educación, Primera Junta 2895, Santa Fe (Arq. Juan B. Arnaldi, 1893). La torre con aguja exaltaba simbólicamente, la importancia de la enseñanza escolar y allí se erige ahora el complejo educativo y cultural Domingo F. Sarmiento.



Saint Andrew's Scots School (1895), Ituzaingó 1026/1052, Buenos Aires. Demolido por la prolongación de la avenida 9 de julio en 1973, aunque desde 1947 el colegio ya se había trasladado a una nueva sede.

Escuela "Benjamín Zorrilla", Libertad 1312, Buenos Aires (1884, Ings. Lebeau y Muñoz). Reemplazada en 1936 por la Escuela "Domingo F. Sarmiento".



Centro: Escuela de Varones N°1, Arenales 1060, Buenos Aires (1894, Arq. Juan A. Buscchiazzo). Demolido c.1960 por la apertura de la avenida 9 de julio. Foto: autor.



Colegio del Sagrado Corazón, avenida Callao 1272, Buenos Aires. Demolido alrededor de 1970; en su lugar se erigió el conjunto habitacional "Los Galgos".

Hospitales

Desde tiempos de la colonia, los hospitales han sido instituciones esenciales para la ciudadanía. En su definición más amplia, que engloba las diversas formas que ha asumido a lo largo del tiempo la infraestructura para la salud, las soluciones arquitectónicas y sus programas han ido cambiando, resultando en la adecuación de numerosos edificios y en la desaparición de otros.

El primer Hospital de Mujeres de la Ciudad de Buenos Aires se inauguró en 1774 en la actual calle Esmeralda 66 hasta que se decidió su demolición en 1971. Por otra parte, en el barrio de Barracas se decide construir la Casa de Niños Expósitos en un terreno alto adoptando una planta circular. En la actual plaza Houssay se construyó el primitivo Hospital de Clínicas que con su disposición en pabellones prestó servicios hasta 1979. Contemporáneo al nuevo hospital de Clínicas, en 1951, se proyecta un hospital de niños en el barrio de La Paternal

que quedó inconcluso luego de 1955 lo cual no lo privó de convertirse en un emblema, en este caso del abandono. En la capital porteña, el denominado Palacio Árabe fue una casa de baños privada destinada a hidroterapias, cual sanatorio modelo, contaba con ambientes decorados con arquitectura historicista que ofrecía sus servicios cuando iniciaba el siglo XX.

En Gualeguaychú, existió un Hogar de Niñas construido con el patrocinio de las Hermanas de la Caridad, que con cambios de programa subsistió hasta su demolición en la década de 1980. En la ciudad de Rosario y Mendoza se construyeron dos grandes centros de salud dispuestos en pabellones, rodeados de parques en 1898 y 1907 respectivamente que quedarían obsoletos y no pudieron adecuarse a las exigencias programáticas.

Arq. Nicolás Ferrino



Casa de Niños Expósitos (1873), Montes de Oca 40, Buenos Aires. Demolido Ca. 1920. Fuente: CeDIAP.



Hospital de Mujeres (1774), Esmeralda 66, Buenos Aires. Demolido en 1971. Fuente: CEDODAL.



Hospital de Clínicas (1877), avenida Córdoba 2151, Buenos Aires. Demolido en 1979. Fuente: CeDIAP.



Hogar de niñas, Gualeguaychú, Provincia de Entre Ríos (1877, Ángel Elias y Urquiza). Demolido c. 1980. Fuente: CEDODAL.



Hospital provincial (1907), Contreras 5500, Mendoza. Demolido parcialmente en la década del 70. Fuente: CEDODAL.



Policlínico para niños y lactantes, ex "Albergue Warnes" (1951), MOP, avenida Chorroarín y Dr. J. Zabala, Buenos Aires. Dinamitado en 1991. Fuente: registro audiovisual de acceso libre.



Palacio Árabe, Suipacha 60, Buenos Aires (1902, Arq. Antonio Menéndez). Demolido c. 1950. Fuente: CEDODAL.



Hospital Rosario (1898), Sarmiento y Rueda, Rosario, provincia de Santa Fé. Demolido en 2008. Fuente: GNU.

Clubes

Estos ejemplos tienen la capacidad de reflejar la idiosincrasia argentina de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Exhiben también los motivos que alimentaron su formación, ya fuera por afinidades deportivas o por lazos de nacionalidad de los inmigrantes, ante la necesidad de consolidar un grupo de pertenencia que facilitara la inserción social y otras relaciones sectoriales.

Entre los deportivos podemos citar al Club de Regatas "La Marina", nacido bajo la voluntad de un grupo de la Sociedad Española La Marina en 1876 y que, al poco tiempo, inauguró su primera sede en Vuelta de Rocha. Luego de un largo derrotero por diferentes sedes, estrenaron el nuevo edificio de lenguaje pintoresquista sobre el río Luján que, veinte años después, sería reemplazado por el definitivo y aún vigente.

Otra de las colectividades se reunía en el "Prince George's Hall", nacido cuando la visita del Príncipe Jorge a Buenos Aires en 1880 y que funcionó como sede social de numerosos eventos y espectáculos. También la tribuna del Hipódromo de Palermo fue destinada a espectáculos, pero fue reemplazada en pocos años por el arquitecto Louis Faure-Dujarric, quien la convirtió en ejemplo del estilo clásico francés del siglo XVIII.

Entre otros clubes sociales destacan el "Crisol", surgido como pabellón desde los talleres metalúrgicos de Pedro Vasena, donado por Roca desde su estancia La Paz y ensamblado al Parque Sarmiento de Córdoba. Otros clubes importantes incluyen al social "Bell Ville" (también en Córdoba), el "Mar del Plata", y, en Buenos Aires, el "Jockey Club" y el "Club del Progreso".

Arq. Guillermo Etchevers



Club de Regatas "La Marina" (1907), Río Luján frente a la estación fluvial de Tigre. Demolido en 1927 y reemplazado por el actual.

Club Social "Bell Ville" (1907), Gerónimo Cortés -actual calle Córdoba- 472, Bell Ville, provincia de Córdoba. Demolido, s/d. Fuente: Centro de Estudios Históricos de la Municipalidad de Bell Ville.



Club "Mar del Plata" (1908/10, Arq. Carlos Agote), bulevar Peralta Ramos esquina avenida Luro, Mar del Plata, provincia de Buenos Aires. Demolido en 1961. Fuente: AGN.

Sede del "Club del Progreso" en el Palacio Muñoz, Perú y Victoria (actual Hipólito Yrigoyen), Buenos Aires (1862, Arq. Eduardo Taylor) Demolido en 1942. Fuente: Caras y Caretas.



Jockey Club, Florida entre Lavalle y Tucumán, Buenos Aires (1897, Ing. Emilio Agrelo). Incendiado en 1953 y posterior demolición. Fuente: CeDiap.

Club "Crisol" (1914). Demolido en 1939. Fuente: CEDODAL.



Tribuna oficial del Hipódromo Argentino, avenida del Libertador 4101, Buenos Aires (1876, s/d), reemplazada en 1908 por el Arq. Louis Faure-Dujarric. Fuente: CEDODAL.



Destrucción y falsificación de edificios patrióticos

Estos edificios se encuadran dentro de los símbolos nacionales, aunque, no necesariamente, dan prueba de su autenticidad de ser precisamente los lugares en donde transcurrió el hecho que les da ese valor.

El conocido como “balcón de Roca” patagónico, recibe su nombre por el discurso del general homónimo a cuatrocientos de los más de dos mil habitantes que poblaban la ciudad en 1899, tras sellar el pacto de paz argentino-chileno con Federico Errázuriz en Punta Arenas. Tras el desmantelamiento de la vieja gobernación, el gobernador ordenó salvar el balcón, trasladándolo a otro sitio y montándolo en un muro exento. Su desarme y traslado, además de su descontextualización, ha generado dudas sobre su autenticidad,

concentrando su relevancia en el carácter simbólico que le atañe.

La casa natal del General San Martín también fue objeto de polémica entre quienes defendían la validez de sus ruinas por tradición y quienes cuestionaban su autenticidad desde investigación histórica rigurosa. Tras destrucciones, incendios y repoblamientos, fue seleccionada una vivienda cuyos restos consolidados podrían compararse con la que habría ocupado el Intendente del poblado. Esta elección no empleó planos originales ni documentos sobre la ubicación del hospedaje del padre de San Martín y durante el período de la “restauración nacionalista”, fue edificado un templete neocolonial para contener y proteger las ruinas designadas.

Arq. Guillermo Etchevers

Balcón de Roca Piedra Buena y Alcorta, Río Gallegos, provincia de Santa Cruz (1899, Ivon Noya). Demolido y trasladado a nueva ubicación en 1935 por el Gobernador Manuel Gregores.

Izq.: Balcón de Roca (original)

Der.: Balcón de Roca (actual).
Fuente: AGN.



Casa de San Martín, Yapeyú, provincia de Corrientes. Designación de la casa en 1920, musealización y templete neocolonial en 1938.



Ruinas de la supuesta casa de San Martín. Fuente: CeDiap.

Proyecto de templete de contención de las ruinas de la supuesta casa de San Martín. Fuente: CEDODAL



Ruinas restauradas de la supuesta casa de San Martín y templete definitivo de la supuesta casa de San Martín. Foto: Nicolás Ferrino.



Destrucción y falsificación de edificios patrióticos II

Tanto el edificio del Cabildo, como la Casa de la Independencia, adquieren su valor patrimonial al constituirse en símbolos nacionales de la historia política argentina. Pero, tampoco responden a su autenticidad de origen. Durante el período de la "restauración nacionalista", estos edificios fueron reconstruidos y convertidos en emblemas, a pesar de que en su estructura general y a lo largo del tiempo, sufrieron deterioros, transformaciones y demoliciones.

El caso del Cabildo de Buenos Aires pasó por la demolición y reconstrucción de su recova y de su torre en otro lenguaje, así como sucesivos recortes de sus alas y otras tantas transformaciones y demoliciones que lo llevaron a

extraviar la casi totalidad de su edificación original.

También, la casa histórica de Tucumán sufrió, primero, la demolición de su sector delantero que fuera reconstruido con otra fachada que, luego, fue demolida completamente, preservando solo el salón de la jura de la independencia que fue contenido dentro de un pabellón ecléctico.

En ambos ejemplos, y cuando promediaban los años 40 del siglo pasado, transitaban un proceso conocido como "restauración científica" y que consistió en una reconstrucción bastante cercana a lo que se entiende como una réplica.

Arq. Guillermo Etchevers

Cabildo de Buenos Aires. Bolívar 65, Buenos Aires (1725 a 1740, Arqs. Blanqui, Primoli; 1879, Arq. Benoit; 1940 Arq. Buschiazzo). Tuvo reformas en 1879, demoliciones parciales en 1888 y en 1931. Demolición y reconstrucción a su histórica versión en 1940.



Cabildo original.
Fuente: CeDiap.

Cabildo en 1913 con torre y parte de las arquerías demolidas.



Cabildo italianizante.
Arq. Benoit.
Fuente: CeDiap.

Cabildo reconstruido.
Arq. Mario Buschiazzo.
Fuente: CeDiap.



Casa histórica de Tucumán. Origen en 1760, reemplazo de su fachada por una neoclásica en 1875, demolición casi total en 1904 y un nuevo pabellón ecléctico. En 1943 el arquitecto Buschiazzo realiza una reconstrucción a su estado original.



Casa Histórica de Tucumán original.
Fuente: CeDiap.



Versión remodelada neoclásica de la Casa Histórica de Tucumán (Arq. Stavelius).
Fuente: CeDiap.

Pabellón italianizante (Arq. Joaquín Belgrano) en reemplazo de la Casa Histórica de Tucumán.
Fuente: CeDiap.



Casa Histórica de Tucumán reconstruida.
Arq. Mario Buschiazzo.
Fuente: CeDiap.

AGRADECIMIENTOS

Pedro Aparicio
Carlos Canavessi
Mónica Cando
Adriana Collado
Dominique Cortondo
Roberto de Gregorio (†)
Marta García Falcó
Liliana Girini
Rodrigo Gutiérrez Viñuales
Ana María Loeb
Alejandro Machado
Jorge Mallo
Sergio López Martínez
Viviana Mesanich
Ricardo F. Miranda
María Pía Moreira
Alfonso Piantini
Graciela M. Viñuales

INSTITUCIONES

Archivo de fotografía de la Escuela Superior de Museología (Rosario)
Archivo General de la Nación (AGN)
Archivos privados Rosario
Centro de Documentación e Investigación de la Arquitectura Pública
(CeDIAP)
Departamento de Artes Integradas, UPLA
Dirección General de Patrimonio, Museos y Casco Histórico, GCBA
(DGPMYCH)
Instituto de Arte Americano “Mario J. Buschiazso”, FADU-UBA

Patrimonio
de Buenos Aires

OEI 

CeDIAP Centro de Documentación
e Investigación
de la Arquitectura Pública

 **SOLUCIONES**
GEO ESPACIALES


CEDODAL

 **Buenos**
Aires
Ciudad

 **Biblioteca del**
Congreso
ARGENTINA

noviembre de 2024 | LA CISTERNA